



Colegio Agrícola Salesiano
Don Bosco
Linares
Área de Evangelización

CELEBRACIONES PARA UNA SEMANA SANTA EN FAMILIA

Como colegio salesiano queremos ofrecer a las familias de nuestro establecimiento instancias de comunión y fraternidad para nuestros hogares y así poder vivir una Semana Santa con sentido íntegro, profundizando en los misterios de nuestra fe.

JUEVES SANTO: “El encuentro con Jesús nos constituye en Iglesia”

1. Momento de acogida y oración

En este día, en que Jesús al celebrar la Última Cena e instituir la Eucaristía, desea hacerse presente de manera permanente entre nosotros, bajo las especies de pan y vino, demos gracias a Dios, porque Él nos alimenta cada día “para que la fe cristiana arraigue más profundamente en el corazón de las personas... como acontecimiento fundante y encuentro vivificante con Cristo. Él se manifiesta como novedad de vida y de misión en todas las dimensiones de la existencia personal y social” (cfr. DA 13).

Sobre la mesa familiar se pone una panera con pan, además de otros alimentos, una vela o cirio (encendemos esta vela, ella es el signo de Jesús presente entre nosotros). El papá o la mamá u otro miembro de la familia invitan a rezar juntos.

Se sugiere leer el texto: Lc 22, 14-20, “La Última Cena de Jesús”.

2. Momento de diálogo y reflexión

Preguntas para ayudar a la reflexión (no es necesario responder a cada una de las preguntas):

Qué dice el texto: ¿Dónde está Jesús? ¿Quiénes están alrededor de Jesús en este pasaje? ¿Qué dice Jesús a sus apóstoles? ¿Qué responden los apóstoles? ¿Qué hace Jesús?

Qué nos dice el texto: ¿Cómo respondemos a las palabras de Jesús en el texto? ¿Qué significa para mí que Jesús sea el pan de vida?

A qué nos llama Jesús: ¿Qué acciones como familia podemos realizar a nuestro alrededor para compartir nuestras vidas? ¿Qué necesitamos tener en nuestra familia para servir mejor a los demás?



Colegio Agrícola Salesiano
Don Bosco
Linares
Área de Evangelización

Para orar juntos:

Señor, Tú te hiciste vida en el alimento cotidiano. Eres un Dios sencillo y cercano. Quieres encontrarnos en la vida diaria para enseñarnos el sentido de la entrega y el valor de la misión. Quieres ser nuestro sustento diario, ser para nosotros Camino, Verdad y Vida. Te damos gracias por los alimentos que nos regalas para trabajar con entusiasmo por tu Reino.

3. Momento de compartir los alimentos y dialogar

Después de la Última Cena, Jesús se retiró con sus amigos a rezar. Él se entrega para dar vida. Y se ha hecho alimento, porque sólo desde “dentro” nos anima a la entrega.

En este momento se comparte la mesa y los alimentos que se han dispuesto.

4. Momento de oración y envío

Jesús, en el Jueves Santo oró a su Padre en intimidad y con profundidad. Él sabe que el amor es exigente y nos pone a prueba cada día; nos conoce y sabe que con su ayuda podemos seguir adelante. Hagamos oración teniendo presente a las familias de la comunidad o barrio que necesitan de nuestra oración porque tienen dificultades o les cuesta acercarse como familia a Dios. También rezamos por aquellas familias que con su testimonio nos animan y acompañan.

Quédate, Señor, en nuestras familias, ilumínalas en sus dudas, sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad y su naturaleza. Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde nazca la vida humana abundante y generosamente, donde se acoja, se ame, se respete la vida desde su concepción hasta su término natural (DA 554).

Rezamos juntos el Padrenuestro, porque en este camino como familia no estamos solos, Dios nos invita a construir un “nosotros”. Repitamos las mismas palabras de Jesús: Padre nuestro...

Apoyo musical: durante este encuentro familiar se puede cantar o escuchar las canciones: Yo soy el pan de vida, Qué detalle Señor, El Apóstol, El Alfarero.



Colegio Agrícola Salesiano
Don Bosco
Linares
Área de Evangelización

VIERNES SANTO: “Desde la cruz, Jesús nos invita a seguirlo”

1. Momento de acogida y oración

La cruz es la verdad de la vida y de la muerte, porque revela el vínculo indisoluble que une la vida a la muerte, enlace que está constituido por el amor, por el don de sí. La vida, tal como la explica la cruz, nace del amor y tiende al mismo amor. Se vive y se muere por el mismo motivo, porque el amor recibido tiende, por su propia naturaleza, a volverse amor donado. Y todo esto es dicho por la cruz de Jesús, que es la máxima expresión del amor más grande, aquel que viene de Dios, y es al mismo tiempo el más fuerte y expresivo símbolo del misterio de la vida y de la muerte del hombre.

La familia se reúne en torno a la mesa y coloca una cruz como signo, una vela o cirio (encendemos esta vela, ella es el signo de Jesús presente entre nosotros). El papá o la mamá u otro miembro de la familia invitan a rezar juntos.

Se sugiere leer el Salmo 31 (30), puede empezar un miembro de la familia y se van pasando la Biblia para leer los versos siguientes.

2. Momento de silencio y reflexión

Jesús camina con la cruz hacia la muerte. Entrega su vida por amor a cada uno de nosotros. Él muere libremente, para que nosotros tengamos vida y perdón a pesar de nuestros pecados. Hoy Jesús sigue sufriendo, en los pobres, en los enfermos, en los que están solos, en los que no son amados.

Hagamos silencio y oración, para aprender del ejemplo de Cristo que dio la vida por nosotros, para orar junto al servidor de Dios que siente la persecución, el abandono y se cobija, confiado, en el Padre, seguro de su amor y su poder.

Cada miembro de la familia puede repetir el verso del Salmo leído que más le marcó.

Quien dirige la oración familiar explica que, este Salmo, que recoge las últimas palabras de Jesús en la cruz, destacan la actitud de abandono y confianza absoluta al Padre con que Jesús vivió toda su vida. Así, al Padre se recurre con toda confianza, es la Roca, el refugio, la fortaleza que proporciona auxilio, seguridad y paz. La intervención final del Padre, rescatándolo de la muerte abre una nueva esperanza y justifica la acción de gracias de todos los que esperan en el Señor.



Colegio Agrícola Salesiano
Don Bosco
Linares
Área de Evangelización

3. Momento de compartir y oración final

Señor Jesús, en este día que revivimos el dolor de tu muerte sintiendo el impacto que ella tiene en nuestras vidas, en esta Iglesia pequeña, que es nuestro hogar, queremos contarte aquellos sufrimientos y penas que nos ha costado aceptar con el amor que tú nos enseñas. Pidámosle que como familia, aprendamos a perdonarnos, a aliviar la cruz de nuestros hermanos que están a nuestro lado, ayudándoles con mucho cariño y solidaridad.

Se invita a compartir los momentos de sufrimiento que ha tenido la familia o cada uno y la manera cómo lo ha vivido:

Ayúdanos a comprender la cruz como la señal de que amar hasta dar la vida, es posible, porque es precisamente lo que tú has hecho; con tu muerte en la cruz has penetrado en el abismo del sin sentido y lo has colmado de sentido. Desde entonces, fuera de la cruz hay el absurdo; dentro de la cruz, el amor y la verdad.

Perdónanos Señor, por las veces que hemos negado un servicio a alguien de la familia que lo ha pedido.

Perdónanos Señor, por nuestras caretas, por no enfrentar con valentía nuestros problemas en la familia, por quedarnos callados, por nuestras posturas cómodas.

Ayúdanos Señor, para que a ejemplo tuyo, compartamos las alegrías y las penas, y tengamos siempre presente que los sacrificios asumidos con amor conducen a la vida nueva que conquistaste con tu Resurrección.

Oramos:

Señor, te pedimos para que la cruz
ilumine toda nuestra vida;
nos dé esperanza.
Nos enseñe el camino.
Nos asegure la victoria de Cristo
a través de la renuncia a sí mismo
y nos comprometa a seguir el mismo estilo de vida
para llegar a participar en el cielo de la vida del Resucitado.

Se puede vivir el Vía Crucis en familia, ya sea armando un pequeño altar por donde pasará la procesión o integrándose a los fieles que caminan junto a Cristo recordando su Pasión.



Colegio Agrícola Salesiano
Don Bosco
Linares
Área de Evangelización

SÁBADO SANTO: “Oramos junto a Jesús que permanece en el Sepulcro”

1. Momento de acogida y oración

Éste es un día de recogimiento y de esperanza. Nos preparamos a vivir la vida nueva a la que Jesús nos invita con su Resurrección. Nuestra vida humana tiene problemas y tensiones familiares, que a veces, para nosotros, se transforman en pequeñas o grandes cruces de nuestra existencia. Pero mirando la Cruz de Cristo, sabremos transformar nuestras debilidades en fortalezas, desarmar pacíficamente nuestras tensiones; cambiar las discusiones por un diálogo verdadero, donde haya escucha, respeto y perdón. Reunidos, como familia, delante de la Cruz Gloriosa de Cristo, seremos capaces de enfrentar cualquier dificultad y tomar sobre los hombros nuestra propia cruz.

La familia se reúne en torno a la mesa y coloca la cruz, una vela o cirio (encendemos esta vela, ella es el signo de Jesús presente entre nosotros). El papá o la mamá u otro miembro de la familia invitan a rezar juntos.

Se sugiere leer el texto de Lucas 24, 1-12

2. Momento de diálogo y reflexión

Preguntas para ayudar a la reflexión (no es necesario responder a cada una de las preguntas):

Qué dice el texto: ¿Dónde suceden estos acontecimientos? ¿Qué personas aparecen en el texto? ¿Qué hacen estas personas? ¿Con qué se encuentran? ¿Qué opinan los que no vieron cuando les narran lo sucedido?

Qué nos dice el texto: ¿Qué nos sucede a nosotros con la Resurrección de Jesús?

A qué nos llama Jesús: ¿A quién o quiénes quisiéramos contarle lo sucedido?

3. Momento de compartir

Se invita a compartir cuáles son sus esperanzas, sus sueños, lo que nos alegra, nuestros logros, que son las “florcitas”, como le llamaba San Francisco, que nos animan y nos dan esperanza en medio de nuestros sufrimientos.

Se da un tiempo para compartir lo que cada miembro de la familia va reflexionando.



Colegio Agrícola Salesiano
Don Bosco
Linares
Área de Evangelización

4. Momento de oración y envío

Se invita a realizar un gesto fraterno con algún familiar o amigo que está enfermo o que vive solo, llamarlo por teléfono, mandarle un e-mail o ir a verlo, son algunas de las acciones que se pueden planificar en este momento.

Se termina con una oración de confianza en el Señor. Ninguna tumba puede aplastarnos para siempre. Nosotros esperamos la Resurrección de nuestra vida. Anima Señor nuestra esperanza. Rezamos juntos el Padrenuestro, porque en este camino como familia no estamos solos, Dios nos invita a construir un “nosotros”. Repitamos las mismas palabras de Jesús: Padre nuestro...



Colegio Agrícola Salesiano
Don Bosco
Linares
Área de Evangelización

DOMINGO DE RESURRECCIÓN: “Celebramos junto a Jesús Resucitado”

La familia se reúne a almorzar o a comer en un ambiente festivo y alegre. La mesa se adorna con flores y, en la medida de lo posible, hay algo especial para compartir (una entrada distinta, un postre u otra cosa).

Se sugiere leer el texto: **Jn 20, 1-9 ;JESÚS HA RESUCITADO!**

El papá, la mamá u otro miembro de la familia invitan a hacer una oración de acción de gracias:

Oramos:

Te damos gracias, Señor Jesucristo, porque saliste victorioso de la muerte.
Te damos gracias porque estás presente entre nosotros.
Te bendicimos por la alegría que nos comunicas.
Te damos gracias porque estás vivo en nuestra casa, y en nuestra Iglesia.
Bendice esta familia y esta mesa. Amén.
Que la paz de Jesús Resucitado esté hoy con todos nosotros.

Compartir la paz de Cristo:

La familia se saluda con el abrazo de la paz.
Se sugiere cantar o escuchar algunos cantos de Resurrección

La familia almuerza unida y se desea una: **¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!**

Sugerencia de cantos: Cristo el Señor resucitó, su amor fue más fuerte que la muerte; Hoy el Señor, resucitó.